

Asociación de Internautas



La banda ancha, una cuenta pendiente en España

La banda ancha, una cuenta pendiente en España

España está en el puesto 22 de 28 países europeos en el desarrollo de la sociedad de la información. Madrid y Barcelona suman el 40% de las líneas de banda ancha del país. Los ingresos de las operadoras por los servicios de banda ancha se han triplicado en tres años

[JORGE PLANELLÓ EL MUNDO.ES MADRID](#).- España está a la cola del desarrollo de la conexión a Internet de banda ancha en Europa. Aparte de suspender en el número de líneas, también adolece de un fuerte desequilibrio en la cobertura territorial, de una velocidad de conexión lenta y unos precios elevados.

Hay **13,9 líneas de banda ancha por cada 100 habitantes**, sólo por delante de Italia, Portugal e Irlanda y los países de reciente incorporación a la UE, de acuerdo a los datos de 2006 de la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones (CMT).

Los precios son una causa fundamental del retraso del país en este aspecto, según la Organización de Consumidores (OCU). Mientras en Francia se puede disponer de un paquete combinado de ADSL a 24 megas de velocidad y telefonía por 26 euros, en España se pagaría **39 euros por navegar ocho veces menos rápido**. Dentro de los 30 países más desarrollados -los que forman parte de la OCDE-, sólo México superaría a España en cuanto al precio de la línea, como muestra un estudio de esta organización.

A pesar de que la banda ancha ha crecido en España un 45% desde 2005, los altos precios y la todavía insuficiente infraestructura arrastran a España hasta el puesto 22 de 28 países europeos en el desarrollo de la sociedad de la información, según otro informe realizado por la Fundación Orange.

Precios artificiales

La Asociación de Internautas responsabiliza al sistema del mercado de la banda ancha del elevado coste que soportan los usuarios. En la actualidad, Telefónica tiene libertad de fijar los precios para sus clientes finales, pero es la CMT quien regula las tarifas en el mercado mayorista.

Este organismo impone un descuento obligatorio de entre el 40 y el 62% para los otros operadores, lo que provoca una situación perjudicial para los consumidores, según el presidente de la asociación, Víctor Domingo. Mientras un usuario ha de pagar una tarifa mensual de 39 euros, a un operador le sale rentable alquilar la infraestructura ya existente en vez de invertir en nueva porque sólo le costaría poco más de 20 euros.

El resultado es que España, según un estudio de la OCU, pierde en la relación entre precio y velocidad respecto a países como Francia, Reino Unido, Países Bajos y Portugal. El análisis del informe concluye que "la opción española más barata cuesta más que la de otros países". España también tiene una cuenta pendiente en cuanto a la velocidad de navegación, que es inferior a las ofertas más avanzadas de otras operadoras de la UE.

Aparte del sistema de mercado, la OCU también señala otros factores que influyen en los precios, como los problemas ligados al darse de baja de los servicios prestados. Para esta organización, "si las condiciones para desvincularse de un servicio son difíciles, es posible que el operador tenga mayor libertad a la hora de subir precios sin perder clientes".

Aunque la Ley de Mejora de Protección a los Consumidores obliga a que la baja de un cliente en un servicio se dé con la misma facilidad con que se contrata, los consumidores encuentran dificultades en la práctica. Las estadísticas de la Secretaría de Estado de Telecomunicaciones muestran que el

32% de las 15.400 reclamaciones resueltas en 2006 por la Oficina de Atención al Usuario de Telecomunicaciones tenían que ver con la conexión a internet. Y de ellas, la mayor parte se debían a bajas solicitadas pero no tramitadas.

La solución para esta situación propuesta por Víctor Domingo, de la AI, es "la completa liberalización de precios de ADSL, aplicando un precio máximo de referencia y eliminando los vínculos de los precios minoristas a la oferta mayorista de Telefónica". De esta forma se estimularía la inversión en nueva infraestructura y la aparición de nuevas ofertas, pues hasta ahora los otros operadores se limitan a "revender el ADSL de Telefónica". Víctor Domingo señala que las ofertas de 20 megas que ofrecen son "anecdóticas" porque sólo llegan a un 10% de los usuarios de banda ancha.

Por su parte, la OCU reconoce los avances en la velocidad de navegación y los extras ofertados con los paquetes de ADSL, el tipo más popular de conexión de banda ancha, pero destaca el elevado coste para "buena parte de los hogares españoles" y emplaza a la principal operadora del mercado, Telefónica, a reducir unas tarifas "artificialmente caras e invariables".

Por esta razón, la organización ha recibido con satisfacción la multa de la Comisión Europea a la compañía por los altos precios cobrados a los mayoristas.

De acuerdo a los datos de la CMT, existiría un margen para aplicar mayores rebajas de precios. Los ingresos de las operadoras por los servicios de banda ancha casi se han triplicado en tres años, desde los 850 hasta más de 2.400 millones de euros.

Romper la brecha

Otra de las cuestiones preocupantes sobre la banda ancha es el desigual reparto de las líneas de ADSL. En España, el 80% corresponden a zonas urbanas, y sólo entre Madrid y Barcelona suman el 40%.

Además, el índice varía mucho de unas comunidades a otras. En primera línea se sitúan Madrid y Barcelona con más de 19 líneas por cada 100 habitantes. Las provincias más atrasadas son Orense y Cuenca, con 7,4 líneas.

El Plan de Extensión de la banda ancha ya ha llegado a 3.400 municipios y a casi seis millones de ciudadanos que antes no disponían de ella, pero, como afirma Francisco Ros, secretario de Estado de Telecomunicaciones, "no cabe en modo alguno considerar suficiente el índice la penetración de banda ancha".

[España tiene un problema de despliegue, pero no de competencia](#)

[España tiene un problema de despliegue, pero no de competencia](#)

2019 ©Asociación de Internautas